

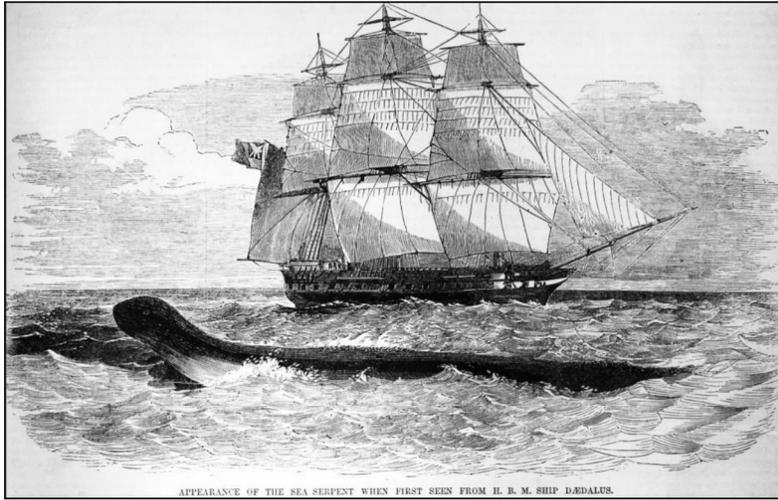
TRADICIONES NAVALES

Monstruos marinos

Por Prof. Alfio A. Puglisi

El océano ha sido siempre un lugar lleno de enigmas y misterios. La fantasía que nutre al folclore marino de diversos países es abundante: hay serpientes, dragones, todo tipo de monstruos, a veces similares entre sí, fruto de una tradición primordial o simplemente del inconciente colectivo. Algunos mitos algo tienen de cierto. Entre los monstruos marinos mencionaremos los que han merecido la mayor atención:

Serpientes marinas: es una tradición muy antigua que se remonta a los orígenes de la Creación.



Aún en tiempos de Colón se creía que destrozaban los barcos. Pero aún así algo de cierto tiene. Existen cerca de 17 clases de víboras marinas de diverso tamaño. En 1848, desde el buque HMS *Daedalus* comandado por el Capitán Peter Mc Quhae, se observó una gran serpiente nadando en superficie cerca de Santa Helena; a su vez, en el mismo año, el HMS *Plumper* observó otra – o tal vez la misma

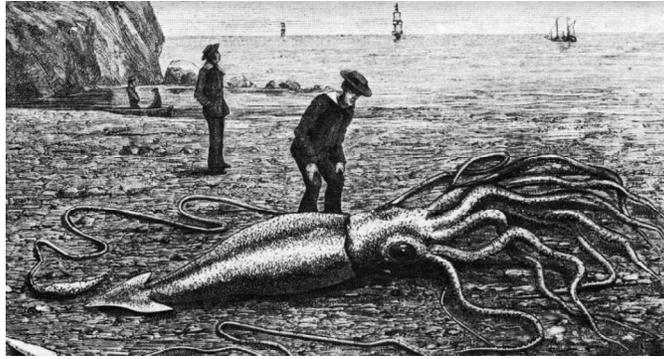
–, cerca de las costas de Portugal.

Durante la I Guerra Mundial, el

Serpiente marina vista por el HMS *Daedalus*

30 de julio de 1915, el submarino alemán *U-28*, comandado por George G. von Forstner, atacó al *SS Iberian* que voló por el aire pues llevaba munición; al salir a superficie hizo el avistaje de un animal gigantesco que tras la explosión huía espantado, su cuerpo era de reptil y se parecía a un cocodrilo; los científicos creen que se trataba de un Pliosaurio, tal vez pariente del monstruo de Loch Ness. Hay más casos, debidamente documentados, habrá que estar atentos, por si aparecen.

Kraken: mito de los pueblos del Mar del Norte. Alude a un calamar gigantesco. En 1731 el misionero sueco Hans Egede observó en Groenlandia un ejemplar tan grande como un barco de la época. En 1752 el obispo Eric Pontoppidan, autor de una obra de ciencias naturales, advirtió que en ciertos parajes se tomaban como islas lo que era un cardumen de ellos. El barco francés *Alecton*, cerca de Tenerife, en las Canarias, observó otro ejemplar el 17 de noviembre de 1861. Los ejemplares de género *Architeuthis* poseen de 8 a 11 metros de longitud; se sabe que suelen luchar con los ballenatos y que, en algunos casos, confunden a éstos con las balleneras, a quienes también han atacado para sorpresa de los que las tripulan. Hoy en día se los investiga en aguas frías y profundas para conocer su genética y poder reproducirlos como alimento.



Kraken encontrado en Terranova en 1877

Sirenas: las sirenas no son “sirenas“, sino “mermaids”, “seres del mar”, con tronco humano y



“La Sirenuca” en la mitología de Cantabria

cola de pez. Las sirenas en la mitología griega, tenían cuerpo de ave y con sus cantos seducían a los navegantes quienes varaban sobre las costas. Las Mermaids son femeninas y no siempre son malvadas. Los griegos distinguían las nereidas (del mar), de las náyades (de agua dulce) y las oceánidas (del océano). *Lorelei*, presente en los mitos germánicos, es una sirena de río. Los catalanes las llamaron “Dones d’Aigua”. Fueron los franceses quienes las llamaron “sirenas”; la tradición germano-escandinava las llama “ondinas”; los alemanes las representaron con dos colas y los italianos tocando un arpa. En las islas Faroe y en el Mar del Norte recuerdan a Silkie, mujer con cola de foca. No siempre

son seres malignos, a veces son protectoras de ciudades y aparecen en sus escudos. Varsovia ostenta en su escudo una mermaid con espada que la protege y una sirenita entre las rocas es símbolo asociado a Copenhague, capital de Dinamarca. También existen los “Merman” masculinos, que no son otra cosa que los tritones, hijos de Poseidón o Neptuno. Éste mismo es representado tal como ellos, armado con un tridente. El mito le asigna haber sido el fundador de Atenas, ciudad marítima y vencedora en las aguas. Sus hijos, en cambio, aparecen navegando sobre una concha, con un tridente en una mano mientras en la otra llevan una trompeta, de caracol, con la que apaciguan las aguas y le abren paso. Su figura ornamenta muchas fuentes, aparecen también en algunos frentes, donde cumpliendo el papel de Atlas sostienen balcones sobre sus espaldas. Dos tritones guardan a ambos lados el escudo de la Escuela de Guerra Naval y, en la puerta del edificio del Centro Naval de Buenos Aires, se encuentra magníficamente representado un tritón, fundido con el bronce de los cañones que tronaron en las guerras patrias, donde desempeña el papel de mascarón de proa del edificio.